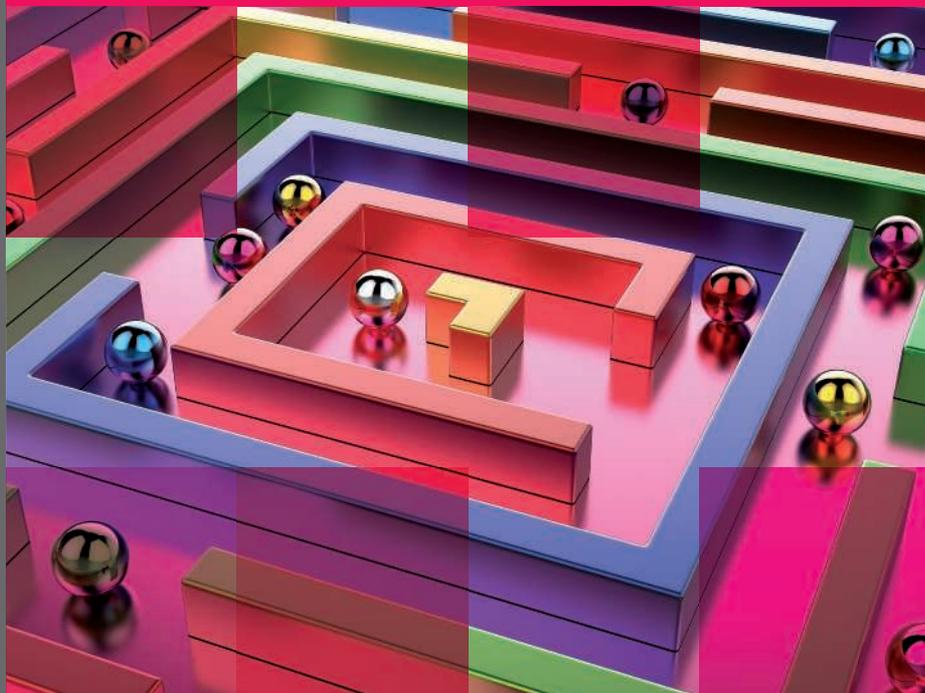


Orientación educativa

Modelos, áreas, estrategias
y recursos

2ª edición revisada y ampliada



GESTIÓN

Manuel Álvarez González

Rafael Bisquerra Alzina

Orientación educativa

Modelos, áreas, estrategias y recursos

2ª edición revisada y ampliada

Manuel Álvarez González

Rafael Bisquerra Alzina

Consulte en la web de Wolters Kluwer (<http://digital.wke.es>) posibles actualizaciones, gratuitas, de esta obra, posteriores a su publicación.

© **Manuel Álvarez González y Rafael Bisquerra Alzina**, 2018

© **Wolters Kluwer España, S.A.**

Wolters Kluwer

C/ Collado Mediano, 9

28231 Las Rozas (Madrid)

Tel: 902 250 500 – Fax: 902 250 502

e-mail: clientes@wolterskluwer.com

<http://www.wolterskluwer.es>

Primera edición: Septiembre 2012

Segunda edición: Enero 2018

Depósito Legal: M-31304-2017

ISBN Impreso: 978-84-9987-180-6

ISBN Electrónico: 978-84-9987-181-3

Diseño, Preimpresión e Impresión: Wolters Kluwer España, S.A.

Printed in Spain

© **Wolters Kluwer España, S.A.** Todos los derechos reservados. A los efectos del art. 32 del Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba la Ley de Propiedad Intelectual, Wolters Kluwer España, S.A., se opone expresamente a cualquier utilización del contenido de esta publicación sin su expresa autorización, lo cual incluye especialmente cualquier reproducción, modificación, registro, copia, explotación, distribución, comunicación, transmisión, envío, reutilización, publicación, tratamiento o cualquier otra utilización total o parcial en cualquier modo, medio o formato de esta publicación.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la Ley. Dirijase a **Cedro** (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

El editor y los autores no aceptarán responsabilidades por las posibles consecuencias ocasionadas a las personas naturales o jurídicas que actúen o dejen de actuar como resultado de alguna información contenida en esta publicación.

Nota de la Editorial: El texto de las resoluciones judiciales contenido en las publicaciones y productos de **Wolters Kluwer España, S.A.**, es suministrado por el Centro de Documentación Judicial del Consejo General del Poder Judicial (Cendoj), excepto aquellas que puntualmente nos han sido proporcionadas por parte de los gabinetes de comunicación de los órganos judiciales colegiados. El Cendoj es el único organismo legalmente facultado para la recopilación de dichas resoluciones. El tratamiento de los datos de carácter personal contenidos en dichas resoluciones es realizado directamente por el citado organismo, desde julio de 2003, con sus propios criterios en cumplimiento de la normativa vigente sobre el particular, siendo por tanto de su exclusiva responsabilidad cualquier error o incidencia en esta materia.

- Recordamos mejor lo aprendido cuando nos ha sido útil, beneficioso y/o satisfactorio.
- Aprender algo nuevo es más fácil cuando está basado en lo que ya sabemos, es mejor empezar con lo más simple y con lo que está relacionado con cosas que ya sabemos hacer o con conceptos que ya comprendemos y luego encarar tareas o ideas nuevas o más difíciles
- Se aprende haciendo (*learning by doing* de Dewey). Para que el aprendizaje sea completo debemos practicar lo aprendido.

2. ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE

Optimizar el rendimiento académico es un objetivo implícito en toda actividad relacionada con la educación. Tradicionalmente se ha hablado de métodos de estudio o técnicas de estudio, como propuesta de intervención. También de habilidades de aprendizaje. Un método es el camino para llegar a un fin. Un **método de estudio**, por lo tanto, es el camino para llegar al aprendizaje. Un método puede estar constituido por un conjunto de técnicas.

En el marco del constructivismo se ha pasado del método o la técnica al pensamiento estratégico. Una estrategia es una acción mental, consciente e intencional, que puede activarse ante una situación problemática. Consiste en la toma de decisiones sobre operaciones que se pretenden realizar. Esto implica un conjunto de competencias. Como consecuencia, se entiende por "**estrategias de aprendizaje**" un conjunto de procedimientos empleados en una situación de aprendizaje. Se trata de secuencias integradas de procedimientos o actividades que se eligen con el propósito de facilitar la adquisición, almacenamiento y/o utilización de la información. Son ejemplos de estrategias de aprendizaje la formulación de cuestiones, la planificación, el control, la comprobación, la revisión y la autoevaluación. Su objetivo es facilitar la adquisición de conocimientos. Las estrategias incluyen las conductas y pensamientos que intervienen en el proceso de aprender.

Es importante que los estudiantes conozcan estrategias prácticas que les ayuden en su aprendizaje autónomo. El orientador puede asesorar al profesorado sobre la forma de transmitir estos conocimientos al alumnado. Potenciar el desarrollo de estrategias de aprendizaje es uno de los objetivos más frecuentes en los programas de orientación y de tutoría.

El **aprender a aprender** es y debe ser uno de los fines de la educación. Como dijo Montaigne, "más vale cabeza bien hecha que bien llena". El contenido de un programa de estudio será olvidado más pronto o más tarde, a no ser que se practique lo que se ha aprendido. Las habilidades adquiridas e incorporadas como una forma de comportamiento habitual ya no se olvidan tan fácilmente. Se trata de ir poniendo el énfasis más en las estrategias de aprendizaje que en los conocimientos. No se trata tanto de

adquirir información, sino de saber gestionarla, organizarla, interpretarla y evocarla (Pozo y Monereo, 2002). Se han de enseñar al alumnado **estrategias generales** que se aplican a diferentes situaciones y se desarrollan a lo largo de toda la escolaridad y **estrategias específicas** que se desarrollan en situaciones y áreas de conocimiento concretos. En efecto, cada área de conocimientos requiere de estrategias concretas debido a que su organización y construcción del conocimiento es diferente. Se ha de hacer un uso estratégico de dichas estrategias (Calvo, 1998; Monereo, 2002; Beltrán, 2006; Montanero, 2010; Payá, 2013; Durán, 2014; Ackermann, 2015).

Diferentes autores (Barca y otros, 1997; Soler y otros, 2002; Monereo, 2002; Beltrán, 2003; Monereo y Pozo, 2005; Pozo, 2008; Monereo, 2010; Coll y otros, 2010) coinciden en señalar una serie de estrategias de aprendizaje de carácter general que presentamos en la Tabla 5.

| ESTRATEGIAS | DESCRIPCIÓN |
|-----------------------|---|
| Cognitivas | <p>Son procedimientos para la adquisición de una determinada información y se centran en la:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Elaboración de los conocimientos a través del establecimiento de relaciones entre la información nueva y la que ya se tenía (parafrasear, tomar notas, tipos de texto). – Organización para identificar, seleccionar y agrupar la información para que sea más fácil recordarla (resumir un texto, esquema, cuadro sinóptico, mapa conceptual). – Inferencia para elaborar y explicar actividades (elaborar hipótesis que orienten la actividad). – Transferencia para utilizar y aplicar conocimientos específicos en diferentes contextos. |
| Metacognitivas | <p>Es la capacidad de tomar conciencia del propio proceso de aprendizaje. El alumnado es consciente de lo que está tratando de aprender y, por lo tanto, de las estrategias que está utilizando. Algunos de los autores, anteriormente citados, distinguen tres estrategias dentro de esta categoría:</p> <ul style="list-style-type: none"> – La planificación. El alumnado dirige y controla su conducta y su actividad mental. – Regulación (autocontrol). La capacidad que el alumnado tiene para seguir el plan de aprendizaje programado, eligiendo las estrategias, procedimientos y técnicas más adecuadas y valorar su eficacia. El alumnado ha de asumir la propia responsabilidad de su aprendizaje. – Evaluación. Se trata de verificar el proceso de aprendizaje. Esta nos permite comprobar los aprendizajes adquiridos e intentar mejorarlos. |
| Relacionales | <p>Esta estrategia facilita las condiciones adecuadas para el intercambio que favorezca el aprendizaje colaborativo y cooperativo. Un contexto social adecuado permite la adquisición de nuevos conocimientos.</p> |

| ESTRATEGIAS | DESCRIPCIÓN |
|-----------------------------|---|
| De apoyo o afectivas | Estas tratan de mejorar la eficacia del aprendizaje a través de una condiciones de tipo ambiental adecuadas (lugar de estudio, ruidos, iluminación, ventilación, etc.) y de tipo personal (salud, descanso, equilibrio y estabilidad emocional, autoestima, autoeficacia, confianza en sí mismo, atención, concentración, motivación, esfuerzo, planificación y gestión del tiempo, control del estrés, manejo de las TIC, etc.). |

Tabla 5. Estrategias de aprendizaje

También se pueden agrupar en (Álvarez González y Bisquerra, 1996-2017; Álvarez González, 2005):

a) **Primarias**, que se centran en los procesos de adquisición y manejo de la información, almacenamiento o asimilación de la información y en la utilización y evocación de la información (procesamiento y tratamiento de la información).

b) **De apoyo** a la planificación y control del propio proceso de aprendizaje (condiciones ambientales y personales).

c) **Motivacionales**, que estimulan el aprendizaje (gusto por aprender y logro de objetivos), el autoconcepto y la autoestima (disponer de una imagen positiva de sí mismo), y los valores para el aprendizaje (estimular aquellos valores que están relacionados con el aprendizaje).

d) **Sociales**, que se orientan a producir un cambio en el contexto social de aprendizaje.

3. LA METACOGNICIÓN

Se ha de prestar una especial atención a la **metacognición** en los procesos de aprendizaje. El desarrollo de estrategias de aprendizaje se enmarca dentro de lo que se denomina "**habilidades metacognitivas**". Estas se conciben como la capacidad de reconocer y controlar la situación de aprendizaje. Se ha observado que una causa esencial de las diferencias entre los estudiantes brillantes y los mediocres es que los primeros han aprendido a aprender. Es decir, dominan habilidades metacognitivas. La noción de metacognición se utiliza para describir las concepciones que el alumnado posee sobre sus propias estrategias de aprendizaje; es decir, saber lo que no se sabe. Los atributos definidores de la metacognición son: estar al corriente de los propios estados cognitivos y afectivos, y controlar y manejar los propios procesos cognitivos. Otra forma de expresar lo que es la metacognición parece un juego de palabras: saber lo que sabemos y saber lo que no sabemos; y saber cómo hemos llegado a saber lo que sabemos, para así poder llegar a saber lo que no sabemos. Ambas expresiones son la misma idea expresada de forma diferente. El **conocimiento metacognitivo** incluye lo

que sabemos sobre la tarea y sobre nuestras propias habilidades. Por **metaconocimiento** se entiende el conocimiento relativo a la naturaleza misma del conocimiento.

La aplicación específica de la metacognición al área del aprendizaje es el **metaaprendizaje**. El metaaprendizaje se refiere al aprendizaje sobre el aprendizaje. Es decir, hace alusión a "aprender a aprender". Metaaprendizaje y metaconocimiento, aunque interconectados, son dos cuerpos de conocimiento que caracterizan el entendimiento humano. Las mejores estrategias de metaaprendizaje deberían acompañarse de estrategias para ayudar a aprender sobre el metaconocimiento. Aprender sobre la naturaleza y la estructura del conocimiento ayuda a los estudiantes a entender cómo se aprende.

En definitiva, lo que se pretende es que el alumnado aprenda de forma significativa, estratégica y cooperativa, bajo la supervisión del profesorado. Para ello, ha de familiarizarse con una serie de procedimientos (estrategias y técnicas) que le permitan la adquisición, el almacenamiento y la utilización de la información. Estos procedimientos hacen más autónomo al alumnado en su proceso de aprendizaje. Para Salazar y Cossío (2004), la elección de las estrategias más adecuadas dependerá de una serie de aspectos:

- Los contenidos de aprendizaje en función del tipo y de la cantidad de información que ha de aprender.
- Los conocimientos previos que tenga de los contenidos que ha de aprender.
- El tiempo disponible.
- La motivación y actitud que tenga para el aprendizaje.
- El tipo de evaluación que ha de afrontar (memorística, de resolución de un problema, estudio de un caso, analizar, comparar y relacionar, etc.).

Las **técnicas de aprendizaje** deberán estar al servicio de las estrategias de aprendizaje. Es decir, se ha de producir una transferencia de la técnica a un contexto de aprendizaje concreto. El alumnado ha de gestionar su propio aprendizaje a través del uso de una serie de procedimientos, estrategias y técnicas que estimulen su propia metacognición (Pozo y Monereo, 2002; Prados, 2005). Estos autores nos presentan una síntesis de la evolución que ha experimentado la conceptualización de las estrategias de aprendizaje en el contexto educativo, señalando el tipo de estrategia, el enfoque teórico al que pertenece y la didáctica recomendada.

Autores como Corno (2002), Monereo (2002) y Bauzá (2006) señalan que en los resultados de aprendizaje interactúan una serie de factores de tipo:

- a) *Cognitivo* (conocimientos previos y habilidades intelectuales del alumnado).
- b) *Conativos* (estilos cognitivos y de aprendizaje).
- c) *Afectivos* (motivación y personalidad).

4. ESTILOS DE APRENDIZAJE

El desarrollo de habilidades metacognitivas y estrategias de aprendizaje nos lleva al conocimiento de los estilos de aprendizaje. Se denomina "estilo" a cualquier patrón de comportamiento que una persona adopta para abordar un tipo particular de tarea. El estilo hace referencia a la particular forma de ser de la persona. El estilo es un rasgo consistente y estable en la forma en que una persona atiende, percibe y piensa. El **estilo cognitivo** es la forma habitual y general en que una persona procesa la información. Los **estilos de aprendizaje** son estilos cognitivos aplicados al aprendizaje de algo.

El estilo y la estrategia de aprendizaje están muy relacionados. Lo que los distingue es que mientras el estilo es un rasgo latente, la estrategia es un comportamiento observable. Los estilos se centran en la persona; las estrategias, en la tarea.

De la Torre (1996), Alonso y Gallego (2003), Riart (2007), Martínez (2007), Del Valle y otros (2011), Alonso, Gallego y Honey (2012) hacen una recopilación de las diferentes tipologías de estilos cognitivos y de aprendizaje extraídas de distintos autores. Unos son bipolares: dependencia e independencia de campo (DIC), reflexividad e impulsividad (RI); otros presentan diferentes categorías: divergente, asimilador, convergente y acomodador; activo, reflexivo, teórico y pragmático; experto, organizador, comunicador y estratega, etc. A su vez, estos están centrados en la percepción (DIC); en la atención (RI); en los aspectos cognitivos; en las diversas zonas del cerebro; etc. Hemos de señalar que los estilos más investigados, no sólo en los procesos de aprendizaje sino también en los procesos de toma de decisiones y de resolución de problemas, son la dependencia e independencia de campo (DIC) de Witkin Goodenough (1991) y la reflexividad e impulsividad (RI) de Kagan, Moss y Sigel (1963). Y a nivel de aprendizaje los estilos de Alonso, Gallego y Honey (1994, 2012) centrados en los aspectos cognitivos (estilo activo, reflexivo, teórico y pragmático) y los estilos de Chalvin (1995) centrados en las diversas zonas del cerebro (estilo experto, organizador, comunicador y estratega).

En la práctica los estilos cognitivos y de aprendizaje no se manifiestan de forma independiente, sino que el alumnado prioriza uno de ellos, pero puede adoptar otros en función del momento, de la situación personal y contextual. Como señala Riart (2007), estos estilos sirven para facilitar los aprendizajes, pero también las relaciones humanas. Esta manera de relacionarse con los demás puede acarrear comportamientos positivos (claro, metódico, dialogante, creador), pero también comportamientos negativos (descalificador, despreciador, criticador e ignorante). Alonso y Gallego (2003) llegan a la conclusión en su estudio sobre los estilos de aprendizaje de que cuanto mejor conozca el alumnado su forma de aprender, mejor podrá organizar sus procesos de aprendizaje de una forma eficaz. Para estos autores los estudiantes aprenden con más efectividad cuando se les enseña en su estilo de aprendizaje preferente. En este mismo sentido se expresan Del Valle y otros (2011), cuando manifiestan que

en el momento presente existe un gran interés en la docencia por conocer la forma de aprender que tiene cada estudiante.

Del análisis de los estilos de aprendizaje se desprenden una serie de implicaciones para la práctica, de las cuales destacamos las siguientes: al haber múltiples estilos de aprendizaje se necesitan múltiples enfoques en la aplicación de programas de intervención; y diagnosticar los estilos de aprendizaje permite diseñar mejores programas de intervención.

5. EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO Y ESTRATÉGICO

Optimizar el rendimiento académico es un objetivo implícito en toda actividad relacionada con la educación. Potenciar el desarrollo de **estrategias de aprendizaje autónomo y estratégico** debería ser uno de los objetivos presentes en los programas educativos. Los estudiantes no solamente deben aprender los contenidos, sino que también deben "aprender a aprender" por sí mismos. Debe convertirse en aprendiz autónomo para poder adquirir nuevos conocimientos a lo largo de toda su vida. Es decir, debe adquirir estrategias de aprendizaje autónomo.

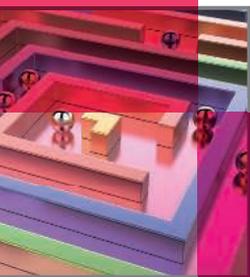
Con objeto de contribuir al desarrollo del aprendizaje autónomo y estratégico se han propuesto, desde diversas corrientes y tendencias, una variedad de técnicas y procedimientos. Entre las actividades de aprendizaje autónomo están la observación, experimentación, recogida de datos, encuestas, discusión de temas con los compañeros, etc. Pero, sobre todo, la **lectura** es la actividad presente en la mayor parte del aprendizaje autónomo. De todas estas aportaciones podemos distinguir dos grandes enfoques o modelos de intervención.

5.1. La lectura como estrategia de aprendizaje autónomo

La **lectura** es la actividad básica del aprendizaje académico. El alumno que tiene buenas habilidades lectoras no suele tener problemas de aprendizaje ni fracaso escolar. Existe una correlación entre ambas variables. La velocidad y la comprensión lectora son los factores básicos de la eficiencia lectora.

En otras ocasiones (Bisquerra, 1994, 2000) nos hemos referido a la lectura como estrategia de aprendizaje autónomo. La finalidad de estos trabajos ha sido dinamizar programas de eficiencia lectora.

Para Mateos, Martín y Villalón (2006) la lectura es una herramienta no sólo para transmitir y reproducir el conocimiento, sino también para aprender y pensar. En efecto, la lectura no puede desligarse del aprendizaje de los diferentes contenidos curriculares. La lectura y la escritura pueden promover tanto un aprendizaje reproductivo como un aprendizaje significativo (constructivo), es decir, la lectura puede no sólo reproducir la información, sino generar nuevos conocimientos (elaborar y reorganizar



La **orientación educativa** se concibe como un proceso de ayuda y acompañamiento a todo el alumnado, profesorado y familias, en todos los aspectos del desarrollo (personal, académico, profesional, social, emocional, moral, etc.). Esto se lleva a la práctica mediante una intervención continuada a lo largo de toda la escolarización y cooperativamente entre todos los agentes implicados (profesorado, tutores, orientadores, familias, etc.). Esta obra se propone desarrollar los aspectos principales de la orientación educativa, procurando dar respuesta a las siguientes cuestiones: ¿Cuál es el marco general de la orientación educativa? ¿Cuáles han sido sus orígenes? ¿A través de qué modelos (teóricos, de intervención, organizativos) conviene ponerla en práctica? ¿Cuáles son sus principales áreas de intervención? ¿Qué relaciones hay entre *coaching* y orientación? ¿Cómo afrontar la acción tutorial a través del PAT (Plan de Acción Tutorial)?; ¿Cómo ha de ser la colaboración entre la familia y la institución educativa?, etc.

Esta obra pretende dar respuesta a todas estas cuestiones y contribuir a mejorar la práctica de la orientación educativa, sobre todo en lo que respecta al proyecto personal, académico, profesional y social del estudiante. Para ello, proporciona a los profesionales de la orientación, de la tutoría y de la educación en general modelos, estrategias y recursos para tener en cuenta en la planificación, organización y puesta en práctica de la orientación educativa en los diferentes niveles educativos.

En esta segunda edición se han revisado, actualizado y ampliado los contenidos, recursos, bibliografía y webgrafía de las diferentes temáticas desarrolladas en los diversos capítulos que componen la obra.

ISBN: 978-84-9987-180-6



3652K28203

9 788499 871806

